

ROLAND SCHIMMELPFENNIG

LA GRIETA EN EL MUNDO

**DIECISIETE ESBOZOS
DESDE LA OSCURIDAD**

TRADUCCIÓN DE ALBERT TOLA

MÍNIMATEATRO, 13



PUNTO DE VISTA EDITORES

Colección MínimaTeatro, 13

Originalmente publicado por:

Riss durch die Welt © S. Fischer Verlag GmbH, Frankfurt am Main
Siebzehn Skizzen aus der Dunkelheit © S. Fischer Verlag GmbH, Frankfurt am Main

Esta edición se ha publicado bajo un acuerdo con
S. Fischer Verlag GmbH through International Editors' Co.

© Roland Schimmelpfennig, 2022

© De la traducción del alemán, Albert Tola, 2022

© De esta edición, Festina Lente Ediciones, S. L. U., 2022

Todos los derechos reservados.

Primera edición: marzo, 2022

La traducción de este libro contó con el apoyo financiero del Goethe-Institut



Publicado por Punto de Vista Editores
C/ Mesón de Paredes, 73, 28012 (Madrid, España)

info@puntodevistaeditores.com
www.puntodevistaeditores.com | @puntodevistaed

Director de la colección: Felipe Díez
Coordinación editorial: Miguel S. Salas
Corrección: Luis Porras

Diseño de colección y de cubierta: Joaquín Gallego
Foto de solapa del autor: © Adriana Jacome

ISBN: 978-84-18322-68-6 | Thema: DD
Depósito legal: M-6201-2022

Impreso en España – *Printed in Spain*
Artes Gráficas Cofás, Móstoles (Madrid)

Este libro ha sido impreso en papel ecológico,
cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser efectuada con la autorización de los titulares, con excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

www.conlicencia.com

SUMARIO

| | |
|--|-----|
| La grieta en el mundo. | |
| 171 fragmentos de una conversación fallida | 9 |
| Diecisiete esbozos desde la oscuridad | 115 |

LA GRIETA EN EL MUNDO

171 FRAGMENTOS DE UNA CONVERSACIÓN FALLIDA

PERSONAJES

TOM, más de sesenta años.

SUE, alrededor de los treinta años, tal vez principios de los cuarenta.

SOPHIA, alrededor de los treinta.

JARED, principios hasta mediados de los veinte.

MARÍA

Una villa moderna en una montaña bien lejos de la gran ciudad. La construcción es de madera y cristal. La casa y el terreno correspondientes son impresionantemente grandes. La vista hacia abajo, hacia el valle y hacia el gran río y hacia la ristra de colinas y hacia la ciudad a lo lejos es sensacional.

De vez en cuando —no sin suerte—, puede verse cómo una manada de ciervos atraviesa el valle, especialmente mientras oscurece.

Los propietarios de esta vivienda son Tom y Sue.

Tom es un hombre guapo, atlético, joven de corazón, viril.

Tom está casado con Sue.

Sue, atlética, sexi, con sentido del humor, sofisticada, ligera, emancipada, es notablemente más joven que Tom.

Un fin de semana a finales de verano, Tom y Sue invitan a Sophia, una artista treintañera, a su casa de campo.

Sophia proviene de un entorno pobre, ajeno a toda formación, es hija de inmigrantes de segunda generación, proviene del «gueto», como ella misma lo llama, pero ya es desde hace tiempo una shooting star de la escena del arte. Es ambiciosa, inteligente y creativa. Sophia trae consigo, sin avisar, a Jared, un joven de 25 años de la ciudad.

Jared es joven, espontáneo, sin complicaciones, muy físico, sensible, irritable, en ocasiones explosivo, un joven atlético y atractivo.

María es empleada de Tom y de Sue. Trabaja para ellos desde hace años.

La numeración de las escenas corresponde a saltos en momentos dentro y fuera de la situación respectiva.

I

1

Tom, Sue, Sophia y Jared.

Los cuatro están sentados en sillas o en varios sofás.

Vasos en la mano.

Nadie dice nada.

El silencio prosigue, es cada vez más incómodo para todos, pero cada uno lo afronta de forma distinta.

En medio del largo silencio, en algún lugar, suena una campanita de viento.

El silencio prosigue.

En algún momento Tom sonríe y mira a Jared.

JARED. *(Se siente atacado. Directo. Fuerte.)* ¿Qué?

TOM. Oh, nada —*

JARED. *(Muy irritado.)* No, diga —

TOM. Nada, nada —

JARED. ¿Me encuentra gracioso?

TOM. ¿Qué quiere decir con eso?

JARED. Tal y como lo digo. ¿Me encuentra gracioso?

TOM. No. No, ¿cómo se le ocurre?

* *N. del traductor:* Se han respetado, por su valor expresivo, los guiones originales del alemán.

Otro momento de silencio. Jared se levanta de golpe y lanza su copa de vino llena contra la pared.

2

MARÍA. Eran diferentes.

Pausa breve.

Eran diferentes a las otras personas que suelen salir de fin de semana.

Las otras personas hablan de la casa. De la casa en la montaña.

Pausa breve.

Hay personas que hablan la noche entera de dinero y del espacio exterior y yo estoy en la cocina y lo oigo todo, en la cocina puedo oírlo todo, y no entiendo nada. No entiendo muchas cosas del espacio exterior.

Me basta con la cocina. El trabajo está bien para mí. Me encargo de todo aquí. Lo sostengo todo. Sin mí se les caería su espacio exterior en la cabeza. Cocino. Preparo las habitaciones de los invitados.

Pausa breve.

Lo quiera o no, de pie en la cocina lo oigo todo, a menos que encienda la radio, pero la radio no me gusta, además de que la señal aquí arriba es catastrófica.

Pausa breve.

Hay gente que viene y no hace más que hablar de los cuadros. No hacen más que hablar del tal Gauguin. Del tal Manet. Del tal Rothko. Algunos dicen Ross-Ko, y otros Red-Ko.

Pausa breve.

Ni idea de cómo se llama el tipo en realidad. Algunos hablan durante horas de las tablas de surf — en las paredes.

Pausa breve.

Alguna gente habla durante horas del pez espada que cuelga del techo. El pez espada. El esqueleto del pez. Alguna gente habla de los libros, que están tirados por todas partes. Los libros antiguos. Las primeras ediciones. Las enciclopedias.

Pausa breve.

Todo el mundo habla de la vista, claro.

Pausa breve.

Todo el mundo habla de los ciervos.

Pausa breve.

Todo el mundo habla del agujero de cobertura.

Pausa breve.

Y todos quieren dinero. Prácticamente todos quieren dinero.

Pausa breve.

Pero los —

Pausa breve.

También querían dinero, claro, por eso estaban allí.
Pero ellos, bueno, también hablaron de la vista y de los libros y del agujero de cobertura, pero ellos sobre todo hablaron de un río.
Hablaron de un río de sangre.

Pausa breve.

Y no tenían el aspecto que tienen las personas que hablan de un río de sangre — o del Viejo Testamento, de Moisés, para nada, más bien todo lo contrario, y yo estaba en la cocina, lo oía todo, y entendí lo que ellos —

Pausa breve.

Entendí la idea.

Pausa breve.

Quiero decir — qué pasaría si.
En eso pensé.
¿Qué pasaría si todo esto de aquí — si la casa, los cuadros, las tablas de surf y los libros, el valle entero, si todo esto —

La campanita de viento se mueve en algún lugar.

Si todo esto ya no —

3

Sophia, Jared, Sue y Tom.

De noche. Sala de estar. En medio de una discusión. Una conversación viva, intensa y comprometida.

SOPHIA. *(Expone su idea.)* El río —

Deja flotar su visión por un momento en la habitación. Luego se reafirma a sí misma.

El río y la sangre.

Pausa breve.

JARED. *(La segunda con entusiasmo.)* El río y la sangre.

El castigo.

O la consecuencia.

Pausa breve.

TOM. *(Escéptico.)* Pero — sangre — sangre, ¿qué tipo de —

SOPHIA. *(Quiere ayudar a su imaginación.)* La sangre — el río — una imagen.

4

MARÍA. Quiero decir, en serio — qué pasaría si —

5

TOM. *(Ya ha entendido lo que quiere decir Sophia.)* Ya sé —

JARED. (*Defiende la idea, terco, pidiendo guerra.*) Sangre, sí —

TOM. Pero —

SUE. (*Sonriendo a los invitados, disculpando a su marido.*)

«Pero» es su palabra favorita.

TOM. (*Ríe.*) ¡Y yo que pensaba que «pero» era tu palabra favorita!

SOPHIA. (*Está convencida de su visión.*) El río — el río de sangre como —

TOM. Pero eso no es —

JARED. (*Ríe un poco locuelo, sutil.*) Lo ha vuelto a decir — ¡Lo ha vuelto a decir!

TOM. (*Sorprendido, estupefacto, pero divertido, sin comprender del todo.*) ¿Qué? ¿Qué es lo que he dicho? Pero si no he dicho nada todavía —

SUE. «Pero» —

TOM. (*Confundido.*) ¿Pero? ¿Pero qué?

JARED. (*Divertido.*) ¡Ha dicho «pero»! Ha vuelto a decir «pero».

TOM. (*Entiende finalmente, aliviado.*) ¡Oh! No, no, sí, solo pienso que —

SOPHIA. Metales pesados.

Basura.

Cadáver,

pelo, pelaje,

plomo.

Mercurio.

Aceite.

Guerra.

Un río entero de plástico, metal y aceite.

Una montaña de basura en movimiento, una ola de basura en llamas,

que baja por el lecho del río.

Una grieta.
Una herida abierta.
La grieta en el mundo.
Peces muertos.
Pájaros muertos.
El humo muerde y corroe las costas. Ojos ardientes.
Erupciones. Sangre. Humo. Un sol enfermo.

Pausa breve.

SUE. *(Se inclina hacia atrás, bebe un sorbo de agua. Reconociendo.)* Una imagen fuerte. Una imagen fuerte.

Pausa breve.

SOPHIA. *(Humilde.)* Gracias.

JARED. El fin del mundo.

Pausa breve.

TOM. Sí — pero —

SUE. *(Con admiración.)* Una pesadilla.

Se reclina y coloca la mano en el estómago.

Sue está embarazada desde hace unas semanas, pero aún no es visible.

TOM. *(Se inclina hacia adelante, crítico.)* Pero — pero qué tiene que ver eso con —

A lo lejos, una campanita de viento.

Pausa breve.

6

JARED. La «campanita de viento».

Hace poco que ha oído la expresión por primera vez.

Pausa breve. La campanita de viento, fuera, en la terraza.

SOPHIA. Música.

Música. Brevemente: Miles Davis de los años cincuenta o principios de los sesenta.

Pausa breve.

SUE. A ella le ponía él.

Y a él le ponía ella.

Pausa. Silencio. Nadie dice nada. Silencio.

El silencio fue peor que los gritos de después.

El silencio fue horrible.

Silencio.

Y más tarde, de noche, imaginé cómo un sapo trepaba dentro de su boca.

7

SOPHIA. Madera. Cristal. Hormigón.

Una villa.

Arquitectura moderna y clara.

8

SUE. (*Divertida, a sus invitados.*) La «choza». Tom llama a la casa la «choza».

TOM. Espero que la choza les guste.

SOPHIA. (*Ríe.*) ¿La choza?

TOM. (*De buen humor, hace un gran gesto.*) Paz a las chozas, guerra a los palacios.

Pausa breve.

9

JARED. De noche. Un salón muy grande. El suelo de madera de tablones anchos y viejos, aunque la casa es nueva. La casa entera de cristal y madera. Dos o tres sofás grandes, mesas planas. Libros por todas partes. La chimenea encendida.

10

TOM. Paz a las cabañas, guerra a los palacios. Todo el mundo conoce ese dicho, pero nadie sabe de quién es.

SUE. (*De buen humor.*) Chulo.

TOM. ¡De verdad!

SUE. (*Divertida.*) ¡Eres un chulo!

SOPHIA. Repartidas por la sala, tanto obras de arte étnico de África y de América Latina como esculturas modernas.

JARED. Música suave. Casi inaudible.

SUE. Fuera, la campanita de viento.

Campanita de viento. Pausa.

Y más tarde — más tarde en la noche me los imaginé acostados el uno junto al otro en la casa de los invitados, acabando de terminar, respirando fuerte, sudados, riendo suavemente quizás, riéndose de nosotros quizás, probablemente, y me imagino cómo ella se duerme y cómo él todavía está despierto, y mira al techo, mientras que ella ya duerme acurrucada sobre su pecho con la boca medio abierta, hasta que finalmente él también se duerme, cierra los ojos, y una rana trepa por la ranura de la ventana, no han cerrado la ventana, a pesar de que yo les dijera que cerraran la ventana, pero no lo hicieron, y esa rana, más bien un sapo, trepa dentro de la boca de ella, el sapo trepa dentro de la boca de ella, y ella despierta, primero piensa que él le ha metido el puño en la boca, pero lo que tiene en la boca no es él, sino una rana o un sapo, y no puede gritar, dado que la rana o el sapo están en su boca, ella le ve durmiendo, tumbado frente a ella y trata de despertarle, mientras que lo que tiene en la boca se sigue moviendo y entra en su tráquea, ella empieza a ahogarse, empieza a retorcerse — y entonces me desperté, porque me quedé sin aire. Mi boca estaba llena, y por un minuto pensé que él había venido de la

«casa de los invitados» y me había metido su puño en la boca, empecé a girarme, a patalear, a retorcerme y yo sabía que lo que había en mi boca era una rana, o un sapo, empecé a tener arcadas y supe que esa rana ahora treparía por mi tráquea, intenté tragar el sapo, y entonces — entonces me desperté de verdad.

Pausa.

12

MARÍA. El silencio. El largo silencio.

Estaba de pie en la cocina, habían estado charlando, de esa manera que ellos charlan, acerca de libros y de las tablas de surf, y luego volvieron a hablar del río, acerca de su proyecto o de su invención, al fin y al cabo, para eso habían venido, y entonces hubo un momento en que nadie dijo nada más. Callaron.

Pausa.

Y en el silencio — el movimiento de la mano.

Pausa. Ella levanta la mano como lo hará Tom más tarde.

Tom levanta la mano.

Y después él quemó el dinero.
Lanzó su dinero al fuego.

Pausa.

13

SOPHIA. Luz tenue. Fuego en la gran chimenea. En las paredes, tanto grandes cuadros modernos como máscaras indias. Sobre las mesas planas hay libros de arte, libros por todas partes.

Pausa breve.

JARED. En las sillas, en el suelo, libros por todas partes.

SOPHIA. El esqueleto de un pez espada flotando sobre los sofás.
Un gran flotante esqueleto de pez.

En las mesas laterales, botellas de *whisky*, vodka, ginebra.

TOM. Vino.

SUE. Agua.

14

SOPHIA. (*Riendo.*) ¡Menudo follón tienen aquí montado!

SUE. (*Divertida.*) ¡La verdad que sí!

TOM. (*Riendo.*) Sí, la verdad que sí, realmente la verdad que sí, ¡perdón!

Pausa.

15

JARED. Una ofensa.

SOPHIA. No fue ninguna ofensa. Fue una humillación.

Pausa breve.

SUE. No fue ninguna humillación. Fue una lección.

16

JARED. Un casco de motocicleta como un ocho de billar negro está tirado en alguna parte, una hélice de avión, grande, vieja y de madera, apoyada en una pared —

SOPHIA. A su lado cuelga un gran cuadro original. Un Rothko.

Pausa breve.

Un Gauguin.

Un Cézanne.

Pausa breve.

17

TOM. No fue una lección. Fue necesario.

18

SOPHIA. Libros. Diderot. Anne Sexton. Kant. Büchner. Hobsbawm. Libros por todas partes. Los libros se amontonan.

JARED. Apoyadas y colgadas en las paredes tanto varias tablas de surf como una moto de carreras italiana.

TOM. ¿Estás leyendo?

SOPHIA. *(Coge un libro.)* 45 Mercy Street, la primera edición.

Pausa breve.

JARED. ¿Le pertenecen?

TOM. *(Se deleita.)* ¿Los libros?

JARED. Me refería a las tablas de surf —

TOM. Oh, las tablas — sí, no — eso fue hace mucho tiempo,
son de la época en que yo —

Pausa breve.

 Cuando todavía estaba — cuando todavía estaba en —

Sonríe.

 Fue una buena época.

19

SOPHIA. El fuego en la gran chimenea.

 Música apenas perceptible de fondo.

Eventualmente, imita el suave tañer de una trompeta.

20

Silencio. Entonces:

TOM. No fue una lección.

Pausa breve.

 Fue necesario.